

la república conservar siempre una entera neutralidad, el sultan resolvió castigarla por su excesiva circunspeccion. Barbaroja fue encargado de esta expedicion. Comenzó por asolar todo el litoral de la Pulla, y desde allí se replegó sobre Corfú que se le resistió. En seguida entró en las islas del Archipiélago, conquistó á Esciros, Patmos, Paros, Egina y Naxos, asoló á Candia, y coronó todas sus hazañas por una victoria que consiguió contra las flotas combinadas de los Venecianos y de los Españoles frente al promontorio de Accio. Los Venecianos pidieron la paz. Barbaroja se la concedió; pero tuvieron que renunciar á todo lo que habian perdido en el Archipiélago, y pagar ademas 300,000 ducados por los gastos de la guerra (1540).

*Negocios de Unyria (1540-1543).* En el momento mismo en que se concluía este tratado, la muerte de Juan Zapolya venia á ser la señal de nuevas discordias en Ungría. La contienda de este príncipe con Fernando de Austria se terminó por un tratado que aseguraba la Ungría al archiduque despues de la muerte de Zapolya. Este tratado parecia deber acabar con todas las divisiones. Pero los Ungaros, por odio á la dominacion alemana, hicieron que su rey se casase con Isabel, hija de Sigismundo, rey de Polonia, y proclamaron sucesor suyo á un hijo que tuvo quince dias antes de su muerte. Los derechos de este débil niño fueron sostenidos por su madre, la ambiciosa y codiciosa Isabel, y por el hábil Martinuzzi, obispo del gran Waradin. Este hombre infatigable, que reunia en sí las cualidades mas opuestas y extraordinarias, resolvió no ceder nada á Fernando sino por la fuerza de las armas. Se apoderó de Buda y de todas las ciudades, y y nó se avergonzó de llamar en su socorro á Soliman. Fernando, demasiado débil contra semejante adversario, se recomendó tambien al sultan; pero este prefirió proteger al jóven rey Estéban, hijo de Zapolya, é invadió la Ungría. Despues de haber hecho huir á los Alemanes, hizo venir á su tienda de campaña á Isabel y á su hijo para notificarles que de allí en adelante la Ungría seria una de las provincias de su vasto imperio. Señaló como reino al rey niño la Tran-

silvania, y le envió á ella para que reinase con su madre.

*Tregua con el Austria (1545).* Fernando no fue tratado con mas miramientos. Todos los dias los infieles, dueños de la Baja Ungría, le quitaban algunas de las plazas que le quedaban en el reino. Carlos V ocupado en Francia y afligido por sus contratiempos en Africa, no podia socorrerle. Le fue pues preciso pedir la paz, y solamente la obtuvo reconociéndose feudatorio de Soliman, y comprometiéndose á pagarle un tributo anual de 30,000 ducados.

§ III. Desde la segunda tregua concluida por Soliman con el Austria hasta la muerte de este ilustre Sultan (1545-1566).

*Nuevas expediciones de Soliman (1546-1552).* Habiendo llegado Soliman al apogeo de su poder, vió llegar á Constantinopla á un enviado de Alaeddin, sultan de las Indias, que venia á implorar su socorro contra los Portugueses. Barbaroja murió el año anterior. No obstante, tuvo la dicha de aprovecharse de la ocasion para arruinar á los aliados de Carlos V y debilitar su comercio. A instancia de Roxelana, su esposa querida, y de su favorito Rustan, el vencedor de Belgrado y de Bagdad, emprendió la segunda expedicion contra la Persia (1548). El infatigable Thamas, schah de los Persas, no se presentó en ninguna parte, de modo que la guerra duró muchos años sin acontecimientos notables (1548-1552), pero se terminó por un terrible acontecimiento.

*Tumultos exteriores (1552-1559).* Soliman tuvo la desgracia de dejarse vencer y subyugar por los artificios de su esposa Roxelana. Esta mujer pérfida se habia ligado con Rustan, gran visir, que habia sido encargado de la última guerra de Persia, para perder á Mustafá, primogénito de los hijos de Soliman, con la esperanza de que el trono seria ocupado por uno de sus hijos. Rustan, á su regreso de Persia, y al llegar á las fronteras de la Siria finjió una revolucion de las tropas en favor de Mustafá. Soliman se apresuró á pronunciar la muerte del que se decia culpable, y desde este momento no hubo

en su corte mas que asesinatos y violencias (1553). Zeangir, uno de los hijos de Roxelana, se indignó tanto por la muerte de Mustafá, que desesperado se dió de puñaladas. Pero Roxelana llevó la barbarie hasta extinguir la posteridad de aquel príncipe. Hasta pensó en hacer perecer á Selim, uno de sus propios hijos, y al mismo Soliman, para asegurar la corona á Bayaceto, su hijo preferido. A pesar de todos estos crímenes murió llorada por su esposo á quien engañaba. Bayaceto se rebeló despues de su muerte; pero Soliman le venció cerca de Iconio, y le hizo ahorcar con sus cuatro hijos (1559).

*Guerra de Ungría (1559-1562).* Mientras que el sultan manchaba su gloria con todos estos actos de debilidad y de crueldad, tenían lugar grandes acontecimientos en Ungría. Martinuzzi no se puso de acuerdo en Transilvania con la reina Isabel. La nobleza se habia dividido en dos partidos, y el de la reina pidió socorro á los turcos. Martinuzzi se unió á Fernando, que habia ido á hacer la conquista de la Transilvania, y le nombró gobernador de ella; pero despues se manchó con su sangre ordenando su muerte (1554). Despues de este acto infame, las hostilidades se principiaron con nuevo furor. La Transilvania arrojó á los Alemames para entregarse al jóven Sigismundo y á su madre. La misma Ungría se separó de Fernando para llamar á su seno al descendiente de Zapolya, y los Turcos penetraron en ella para defender sus derechos. Despues de tres años de guerra (1559-1562), el Austria concluyó una tregua de ocho años con la Sublime Puerta, y Fernando se comprometió aun á pagar nuevos tributos al sultan. Dos años despues de este humillante tratado, dejó el trono á su primogénito Maximiliano II (1564).

*Sitio y defensa heroica de Malta (1565).* Los años y los disgustos domésticos habian debilitado considerablemente las fuerzas y el valor de Soliman. Con todo quiso ilustrarse todavía con una hazaña memorable, dando el último golpe á los caballeros de san Juan que se retiraron á Malta despues de la toma de Rodas. Estos valientes guerreros habian recibido de Carlos V aquella isla y la ciudad de Tripoli. Dragut, sucesor de Barbaroja y su igual en reputacion y en talento, era go-

bernador de esta ciudad cuando los caballeros se concertaron con Felipe II para volver á tomar esta importante plaza. Así que Soliman supo el armamento que se preparaba, confió 85 galeras á Piali Bajá, y este gran capitán fué á destruir la escuadra de los cristianos. Prosiguiendo despues los Musulmanes sus triunfos, fueron á atacar á los caballeros de Malta en su último asilo. La Valette, su gran maestre, se mostró digno sucesor de l'He-Adam, y los obligó á retirarse despues de cinco meses de heroica resistencia.

*Última campaña contra la Ungría (1566).* Soliman, para vengar esta desgracia, destruyó la Ungría por décimatercia vez. Maximiliano II, sucesor de Fernando, amenazaba despojar al rey Estéban de todas sus posesiones en despecho de los tratados. Entonces el sultan juró ponerse al momento á la cabeza de sus tropas, y no dejar las armas sino despues de haberse vengado de todas las injusticias del Austria. Desde luego atacó la ciudad de Zigeth, la cual se defendió con valor, y no habiendo tenido esta campaña otro resultado que la toma de aquella plaza, fue llamada *la guerra de Zigeth*.

*Muerte de Soliman (1566).* Soliman murió en su tienda de campaña bajo los muros de aquella ciudad, y el incendio de un fuerte iluminó sus funerales. Su reinado fue al apogeo del poder otomano. No solamente brilló en el campo de batalla, sino que trabajó en el engrandecimiento de su nacion por medio de sus reformas administrativas y judiciales, y por la proteccion que concedió á las ciencias y á las letras. Por otra parte preparó tambien la decadencia de la Turquía, teniendo á los príncipes separados de los ejércitos, porque adquirieron unas costumbres muelles y afeminadas, que los hicieron cobardes y holgazanes en el trono.